

¿Y después del voto?

El gran slogan del cual se han sostenido grandes gobiernos tanto extranjeros como locales es el del cambio democrático, salir de gobiernos autoritarios para ser gobiernos de democracia, en donde el individuo como su entorno juegan roles muy distintos y dentro de los cuales existe un momento para el aprendizaje, la reflexión y el análisis de lo que suceden dentro de dos sectores: el público y el privado.

Después de los grandes gastos que generan las campañas políticas y la campaña ideológica donde se encuentran empotradas, llega el momento decisivo donde el voto como una acción democrática se hace participe y de allí que resulte un ganador. Sin embargo, ¿qué sucede después del voto?, ¿Cómo el ciudadano interpreta su realidad política, cultural y social en lo que se enmarca la denominada democracia?, ¿cuáles son las acciones que siguen para construir la manifestación tanto del espacio público como del privado? Y finalmente, ¿qué nuevo rol desempeña el ciudadano?

Después del bullicio de las elecciones, de las grandes trincheras de los sondeos a la “opinión pública”, vuelve a reinar el espacio que se le ha dejado tras décadas a los medios de difusión, en los cuales no se analiza que va más allá después del voto, que sucede con flujo de información que despolitiza lo social y des-socializa lo político, cuáles son los nuevos papeles a desempeñar de los ciudadanos pero sobre todo cómo es que estos ciudadanos deben ahora interpretar el mundo.

Si bien el gran escenario político se ha centrado en los medios de difusión, ¿es posible continuar bajo las interpretaciones de los medios sobre este escenario para verdaderamente constituir un gobierno democrático? Una de las claves para la constitución de la democracia es ser ciudadanos con preguntas sobre todo lo que

está aconteciendo en escena y por supuesto, tras bambalinas.

Si como dice la Argentina Roxana Morduchowicz se promoviera la comprensión crítica de los mensajes a partir de los conceptos de representación, identidad y discurso mediático, ¿qué papel jugarían los medios de difusión, cómo sería la acción el gobierno pero sobre todo cuál sería la pauta de comportamiento del ciudadano?

Cabe aclarar que la conciencia crítica sobre lo que dicen los medios en gobiernos autoritarios no existe, esto es para los gobiernos de transición democrática. Donde el individuo tiene los derechos de cuestionar cómo es que se está representando la realidad, como es que se constituye el nosotros cercano y el nosotros lejano.

Después del voto llegan acciones más imprescindibles y van mucho más allá de las fechas límites de los conteos, esto significa revalorar qué valores morales, éticos, sociales se están edificando después de haberse amparado en la transición democrática. Aquí la esfera global no sólo pertenece a lo que dicen los medios y como lo dicen: sino que involucra una educación en el análisis de quienes asumen el poder político y el poder mediático, y esto va ser posible sólo mediante la participación activa del ciudadano.

“La cultura política se adquiere y construye. Y es la única garantía para una continuidad democrática...es una educación para la democracia” (Morduchowicz, 1999)

Por: María Velázquez Dorantes /
mvdorantes@yahoo.com.mx

